



## LA TEORÍA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO UN ENFOQUE ENRIQUECEDOR DEL CURRÍCULUM DE PREESCOLAR

IlseMunguía Aguilar  
miieldemapple@hotmail.com  
Elisa Contreras Hernández  
elisaconthe@hotmail.com  
Tania Sánchez Galván  
taniastg@hotmail.com

### Resumen

En todos los niveles educativos, el currículum es un punto de partida para el trabajo con los alumnos; sin embargo, no es un constructo hecho y definitivo, sino que permite al docente moldear y definir la metodología y estrategias que mejor convengan al trabajar con determinado grupo de alumnos.

En el presente estudio se muestra una propuesta de trabajo con un grupo de preescolar, a partir del campo formativo de Desarrollo personal y social, tomando como referente teórico a Daniel Goleman con su Teoría de la Inteligencia Emocional. A partir de esto, se propuso una serie de situaciones de aprendizaje que condujeron a logros significativos en los alumnos, en relación al reconocimiento de sus propias emociones y las ajenas, así como la identificación de cualidades y debilidades, y el establecimiento del trabajo colaborativo como fundamental para las actividades diarias.

### Palabras clave

Inteligencia emocional, currículum, educación preescolar.

### Planteamiento del problema

El currículum que rige la educación preescolar en México, el *Programa de Estudio 2011 de Educación Básica Preescolar* (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2012), hace mención al carácter integral de los procesos educativos, por lo que divide los aprendizajes en seis campos formativos: Lenguaje y comunicación, Pensamiento matemático, Exploración y conocimiento del mundo, Desarrollo físico y salud, Desarrollo personal y social, y Expresión y apreciación artísticas.



Sin embargo, en el mismo programa, se incluyen los llamados estándares curriculares, que proporcionan un perfil de egreso para los niños de tercer grado de preescolar, los cuales se dividen en únicamente tres aspectos: español, matemáticas y ciencias, que atienden a la prueba PISA (SEP, 2011). Por esta razón, en la mayoría de los jardines de niños le dan especial importancia a los primeros tres campos formativos, mientras que favorecen otros a través de las “actividades de apoyo a los aprendizajes” (SEP, 2012, p. 169): educación física y música y movimiento.

Al analizar esta situación, es evidente que resta un campo formativo, Desarrollo personal y social, que si bien se menciona en el currículum a través de los “ambientes de aprendizaje” (SEP, 2012, p. 141), ciertamente queda sobreentendido y sin una perspectiva teórica-psicológica definida.

No obstante, el citado programa afirma que el ambiente afectivo-social, que coincide con el campo formativo en cuestión, es fundamental para el aprendizaje, por lo que demanda de los docentes una mirada crítica y reflexiva, a fin de concretar de forma argumentada, a partir de su preparación profesional constante, el enfoque específico que se desea seguir para abordar aspectos tan sensibles como las competencias emocionales y sociales.

Por lo tanto el currículum, respondiendo a su propia naturaleza de flexibilidad y diversidad, sugiere al docente los contenidos fundamentales a considerar, pero a la vez da apertura para elegir la metodología que mejor se adapte a las características del docente, quien a su vez deberá considerar las particularidades de su grupo y del contexto en el que desempeña su labor.}

A raíz de esto, y centrando la atención en la importancia de la profundización en el campo formativo Desarrollo personal y social, surge la necesidad de realizar un trabajo interdisciplinar y, auxiliados por la rama de la psicología, los docentes requieren seleccionar un paradigma teórico que guíe su intervención en cuanto al aspecto emocional y social, que resultará crucial en el propio aprendizaje de los alumnos.

#### Justificación

Ciertamente, el currículum presenta de forma sistemática y clara los contenidos que deben abordarse con los alumnos; sin embargo, ésta es sólo una parte del proceso educativo, ya



que es el docente quien determina la jerarquía, los métodos, las estrategias, la temporalidad y la constancia con la que se abordan dichos contenidos.

El profesor selecciona y decide las formas de su actuar a partir de una multitud de criterios, como las características de su grupo y los requerimientos del cuerpo docente de la institución en la que labora, que son factores claramente identificables en su desempeño. Sin embargo, el maestro posee particularidades propias que también influyen en las decisiones que toma sobre su labor, como sus experiencias previas y sus valores personales, los cuales definen su estilo de docencia.

Por tal motivo, cada educador considera prioridades diferentes, a pesar de seguir un mismo plan de estudios, que responden a sus cualidades personales y a sus criterios profesionales. En el presente trabajo, la educadora en formación responde a su modelo docente, destacando la importancia de abordar temáticas afectivo-sociales con los alumnos, sin olvidar centrar la atención en aspectos particulares, según lo demanden las necesidades de cada grupo con el que se trabaje.

Gracias a esto, realizó un proceso de análisis e investigación exhaustivo, hasta seleccionar una corriente psicológica que resulta pertinente con sus ideales docentes y personales: la Teoría de la Inteligencia Emocional de Daniel Goleman. Dicha perspectiva no sustituye los postulados del currículum, sino que los complementa, dando claridad al trayecto que deberá seguir para abordar el campo formativo sobre el que pretende hacer hincapié.

A partir de dicho enfoque, en el cual se profundizará a continuación, se diseñó un plan de intervención con un grupo de edad preescolar, a fin de involucrar los postulados teóricos con la práctica real, siguiendo objetivos específicos y analizando los resultados obtenidos.

#### Fundamentación teórica

El currículum, según Sacristán (2007), se define como “el proyecto selectivo de cultura, cultural, social, política y administrativamente condicionado, que rellena la actividad escolar, y que se hace realidad dentro de las condiciones de la escuela tal como se halla configurada” (p. 40).



Además, el autor refiere que dicha significación del currículum atiende a determinados niveles, que radican en los momentos y las formas en las que impacta el proceso educativo (Sacristán, 2007):

- El currículum prescrito, que marca las orientaciones elementales que deberá seguir el sistema educativo en cada uno de los niveles.
- El currículum presentado a los profesores, que recae en los programas y materiales educativos.
- El currículum moldeado por los profesores, resaltando el papel activo e innovador de los docentes al relacionarse con los programas.
- El currículum en acción, que es la práctica real llevada a cabo bajo los esquemas personales del profesor y que desemboca en resultados.
- El currículum realizado, correspondiente a las consecuencias y efectos de la puesta en práctica.
- El currículum evaluado, que ofrece a los docentes los parámetros de evaluación, dando significado a la práctica y posibilitando la reflexión.

Retomando la problemática presentada, es posible analizarla a partir de la postura de Sacristán (2007), ya que los contenidos específicos en cuanto al Desarrollo personal y social –prescrito– están plasmados en el programa y guía para la educadora (SEP, 2012) –presentado al profesor–, aunque da la apertura para seleccionar estrategias y metodologías que se adapten al estilo del docente –moldeado por el profesor–.

Para continuar dicha semejanza, cuyo siguiente punto corresponde al currículum en acción, conviene definir la perspectiva teórica elegida por la estudiante, según sus esquemas personales y modelos docentes, que conllevó un análisis exhaustivo sobre paradigmas psicológicos diversos y una reflexión personal honesta.

Dicho referente teórico corresponde al psicólogo y redactor científico Daniel Goleman, quien retomó las ideas de Howard Gardner (2005) sobre las inteligencias múltiples, centrándose en las inteligencias personales, para enriquecerla y generar su propia propuesta: la Teoría de la Inteligencia Emocional (Goleman, 1996).



El autor define a la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades, como el autocontrol, el entusiasmo, la perseverancia y la capacidad para motivarse a uno mismo, argumentando que “todas estas capacidades, como podremos comprobar, pueden enseñarse a los niños, brindándoles así la oportunidad de sacar el mejor rendimiento posible al potencial intelectual que les haya correspondido en la lotería genética” (Goleman, 1996, p. 5).

En otras palabras, la inteligencia emocional es la capacidad del individuo para reconocer y gestionar el propio estado emocional, lo cual permitirá la sana interacción con las personas que le rodean; además, integrando la teoría de Gardner, dicha inteligencia dota a quien la posee de una habilidad poderosa para resolver problemas, no sólo de las inteligencias en cuestión, sino de todo tipo, ya que el factor emocional está presente en cada decisión que tomamos.

A pesar de ser el máximo representante de esta teoría, Goleman no fue el primero en emplear el concepto ya que, en 1990, Peter Salovey y John D. Mayer publicaron un artículo en el que apareció por primera vez el término “Inteligencia Emocional”, que definieron como “la capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones de uno/a mismo/a y de los demás, de discriminar entre ellos y de usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propios” (Salovey y Mayer, 1990, p.189).

Entonces, Goleman tomó este planteamiento como base, aunado a la Teoría de las Inteligencias Múltiples, para definir cinco competencias principales de la inteligencia emocional: el conocimiento de las propias emociones, la capacidad de controlar las emociones, la capacidad para motivarse a uno mismo, el reconocimiento de las emociones ajenas y el control de las relaciones (Goleman, 1996).

### Objetivos

Recuperando las competencias enunciadas por Goleman (1996), a partir de la relación reflexionada con los contenidos del currículum referenciados en el diagnóstico elaborado sobre el grupo 3°D”, del Jardín de Niños “Rosas de la Infancia” –ubicado en la ciudad de Xalapa, Veracruz, durante el ciclo escolar 2014-2015–, se desglosan los siguientes objetivos para la propuesta de trabajo diseñada en torno a dicho grupo de alumnos preescolares:

- Favorecer en los alumnos el reconocimiento de las propias emociones, así como de las ajenas (empatía).



- Dando seguimiento al propósito anterior, estimular en los niños el conocimiento de sí mismos a partir de la identificación de sus cualidades y dificultades, además de distinguir las de otros.
- Generar en el grupo un clima de afecto y respeto, que propicie el establecimiento de relaciones armónicas entre los miembros del grupo, de modo que apropien determinadas habilidades que les permitan extrapolar dicho ambiente al resto de sus contextos.

### Metodología

La propuesta de intervención se desglosó en las tres competencias seleccionadas de la teoría de Goleman (1996), que están fundamentadas en las necesidades detectadas en el grupo antes mencionado, que corresponde a un contexto urbano marginado, ubicado en la periferia de la ciudad; dicha característica influye significativamente en los alumnos, ya que su situación socio-económica deriva en cierto descuido de parte de sus padres al requerir de jornadas largas de trabajo para subsistir, además de permear una visión tradicionalista sobre la educación, que consiste en la asignación de tareas mecánicas y forzosas que niegan la posibilidad de error a los niños, ocasionando actitudes de inseguridad.

La primera competencia considerada fue la del reconocimiento de emociones, la cual se abordó a través de una situación de aprendizaje denominada "Nuestro libro de las emociones", que consistió en un taller para la elaboración de un compendio gráfico, en forma de libro, sobre las emociones y las circunstancias que detonaban las mismas para cada alumno del grupo.

Posteriormente, se trabajó la siguiente competencia, el reconocimiento de emociones ajenas, pero dando un panorama más integral al concepto de empatía, por lo que se partió del conocimiento de sí mismos en cuanto a cualidades y dificultades, para así pasar a la reflexión sobre otras personas, tanto pares como adultos cercanos –la docente particularmente–; dicha concepción se argumenta bajo la propia teoría de Goleman (1996), ya que según el Self Science –currículo basado en la inteligencia emocional y citado por el autor– el conocimiento propio, base de la empatía, consiste tanto en la identificación de emociones como en la distinción de nuestros puntos fuertes y debilidades.



Esta competencia fue tratada a partir de dos situaciones de aprendizaje: una denominada “¿Quién soy?”, que involucró la elaboración de un autorretrato, reconociendo sus gustos, disgustos, cualidades y dificultades; y otra llamada “¿Cómo te sentirías?”, basada en un juego sobre la identificación de emociones en diferentes situaciones presentadas, primero pensándolas en sí mismos y después en personajes ajenos.

Finalmente, se abordó el ámbito interpersonal a través de la tercera competencia seleccionada, correspondiente al control de las relaciones a partir de ciertas habilidades sociales a desarrollar. Por tal motivo, la propuesta para este aspecto consistió en una serie de estrategias aplicadas en diferentes situaciones didácticas, enfocadas en el favorecimiento del trabajo colaborativo y la negociación de soluciones.

La estrategia central consistió en el trabajo con equipos, variando la conformación de los mismos bajo distintos criterios, según lo requería el momento y la actividad a realizar, reiterando el significado del trabajo en colaboración, cuyo fundamento está en la ayuda mutua, la toma de acuerdos y la participación conjunta.

En cuanto a la negociación, se consideró una situación generada a partir de un interés de los alumnos para introducir los acuerdos o tratos como herramienta de resolución de conflictos, a fin de considerar las propuestas de la docente y las de ellos.

### Resultados

A partir de la propuesta implementada, los alumnos mostraron avances relevantes en cuanto al campo de Desarrollo personal y social, considerando además las competencias de la teoría de Goleman.

En primera instancia, la mayoría del grupo logró reconocer las emociones y sus causas, resaltando el caso de la timidez, ya que varios alumnos del grupo se distinguían por ser inseguros al participar, lo cual limitaba su desempeño escolar; después de meses de trabajo con la propuesta, los niños en cuestión se mostraron claramente más seguros al expresar emociones e ideas, lo cual se tradujo además en un avance general en sus aprendizajes, considerando todos los campos formativos.





En cuanto al conocimiento de sí mismos, la identificación de cualidades y dificultades diferentes en cada miembro del grupo reforzó la seguridad en todos y, además, estimuló la comprensión mutua y la aceptación de sus diferencias, reconociendo el apoyo que pueden brindarse entre sí, poniendo sus cualidades al servicio del grupo.

Al hablar de la empatía, a través de las diversas situaciones presentadas, no sólo las que se enfocaban en el reconocimiento de emociones, los alumnos mostraron sensibilidad ante las expresiones emocionales de sus compañeros e incluso las de la docente, al comentarles que su timidez al presentarse por primera vez con el grupo, situación ante la cual los niños reaccionaron con apoyo y afecto, asegurando a la maestra que no tenía razón para sentirse así ya que todos la aceptarían e inclusive le tomarían cariño sincero.

Finalmente, en cuanto a las habilidades sociales, el grupo fue apropiando el concepto de trabajo colaborativo como un principio básico de su desempeño, ya que después de ciertas sesiones eran ellos quienes regulaban y evaluaban dicha colaboración, a través de diversas estrategias como la toma de acuerdos e incluso las votaciones, buscando justicia para todos los miembros y motivándose entre sí para participar.

### Conclusiones

A partir de este estudio es posible concluir que el currículum, tal como lo plantea Sacristán (2007), conlleva un proceso al interactuar con el sistema educativo y sus actores, particularmente el profesor. Después de la implementación de la propuesta diseñada –currículum en acción– y analizando los resultados obtenidos a partir de la misma –currículum realizado–, es posible realizar una evaluación, tanto de los avances de los alumnos, como del propio papel docente al atender las necesidades del grupo mediante la adaptación del currículum que se le presenta –currículum evaluado–.

Es claro que ésta es sólo una muestra de las oportunidades que brinda el currículum para hallar la pertinencia de los contenidos que presenta en grupos con particularidades únicas, destacando el rol que juega el profesor en este complejo proceso, el cual requiere en primera instancia de preparación profesional continua, ya que el currículum moldeado debe estar basado en fundamentos teóricos coherentes, para que realmente tenga una significación en el aprendizaje de los alumnos.





Además, el docente requiere de la reflexión continua sobre su actuar, reconociendo su papel de mediador entre el currículum y sus destinatarios, que resultan ser los alumnos, tal como lo mencionan Fierro, Fortoul y Rosas (1999), quienes además mencionan que es el maestro quien finalmente le da forma y contenido a las propuestas del currículum.

La educadora en formación abordó el aspecto afectivo-social a partir de una teoría reflexionada y relacionada con las características de su grupo, obteniendo resultados favorables que conllevan la mejora en los aprendizajes de sus alumnos. Sin embargo, el trabajo no debe quedarse en una propuesta aislada, sino que debe ser una constante en la labor docente, a manera que la interacción con el currículum constituya lo que en sus fundamentos debería ser, un apoyo real para docentes y alumnos que propicie una verdadera educación de calidad.

#### Referencias bibliográficas

- Fierro, C., Fortoul, B. y Rosas, L. (1999). *Transformando la práctica docente: una propuesta basada en la investigación-acción*. México: Paidós.
- Gardner, H. (2005). *Inteligencias múltiples. La teoría en práctica*. Barcelona: Paidós.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairos.
- Sacristán, G. (2007). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. España: Morata.
- Salovey, P. y Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.
- SEP (2011). *Acuerdo número 592 por el que se establece la articulación de la Educación Básica*. México: autor.
- SEP (2012). *Programa de Estudio 2011. Guía para la Educadora. Educación Básica Preescolar*. México: autor.